



XIV Congreso Español de Sociología

Grupo de trabajo: Sociología de la familia (GT03)

30 de junio 2022

“Papá gana dinero y mamá cocina”: división sexual de los roles parentales en España

Livia García-Faroldi y José María García-de-Diego

Dpto. D^o Estado y Sociología- Universidad de Málaga- Dpto. Sociología- Universidad de Granada



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

lgarcia@uma.es; jmgdediego@ugr.es

Financiación: CSO2017-86349-P,

Proyecto GESTIM (BBVA) y Fondos UE (UMA18-FEDERJA-103)

Introducción

LA DOBLE JORNADA FEMENINA

“LA PATERNIDAD INVOLUCRADA”

IMPORTANCIA DE LOS CUIDADOS

RESISTENCIA AL CAMBIO

- La mujer se ha incorporado totalmente al ámbito laboral, la situación más frecuente es trabajar a tiempo completo y no interrumpir la carrera laboral con la maternidad.
- Sin embargo, en el ámbito doméstico la responsabilidad de los cuidados sigue siendo principalmente femenina.
- En los últimos años se estudia la llamada paternidad involucrada o cuidadora, apoyada también por cambios legales recientes.
- Nuevas generaciones incorporan otras actividades a la paternidad y no solamente el sustento económico.
- Mayor reivindicación social: la conciliación no solamente incumbe a las mujeres.
- A mayor corresponsabilidad, mayor satisfacción de ambos cónyuges con la vida familiar.
- Las implicaciones que van más allá del ámbito doméstico.
- Es una forma de enfrentarse a la masculinidad hegemónica.
- Todavía es dominante el rol de padre como proveedor económico y el rol de la madre como cuidadora (tasa de empleo, jornada continua, empleo a tiempo parcial, reducción de jornada, excedencias).
- Pese a un avance hay un mayor equilibrio, persiste un desequilibrio en las tareas, los cuidados y la carga mental que perjudica a las madres.

Objetivos y metodología

OBJETIVOS

- ❖ Comparar cuáles son las imágenes predominantes de ser padre y ser madre en la sociedad española
- ❖ Conocer si las imágenes difieren de manera significativa entre hombres y mujeres.
- ❖ Analizar el perfil de los españoles que perciben que en la sociedad española existe una división sexual de la crianza siguiendo los roles de género tradicionales.

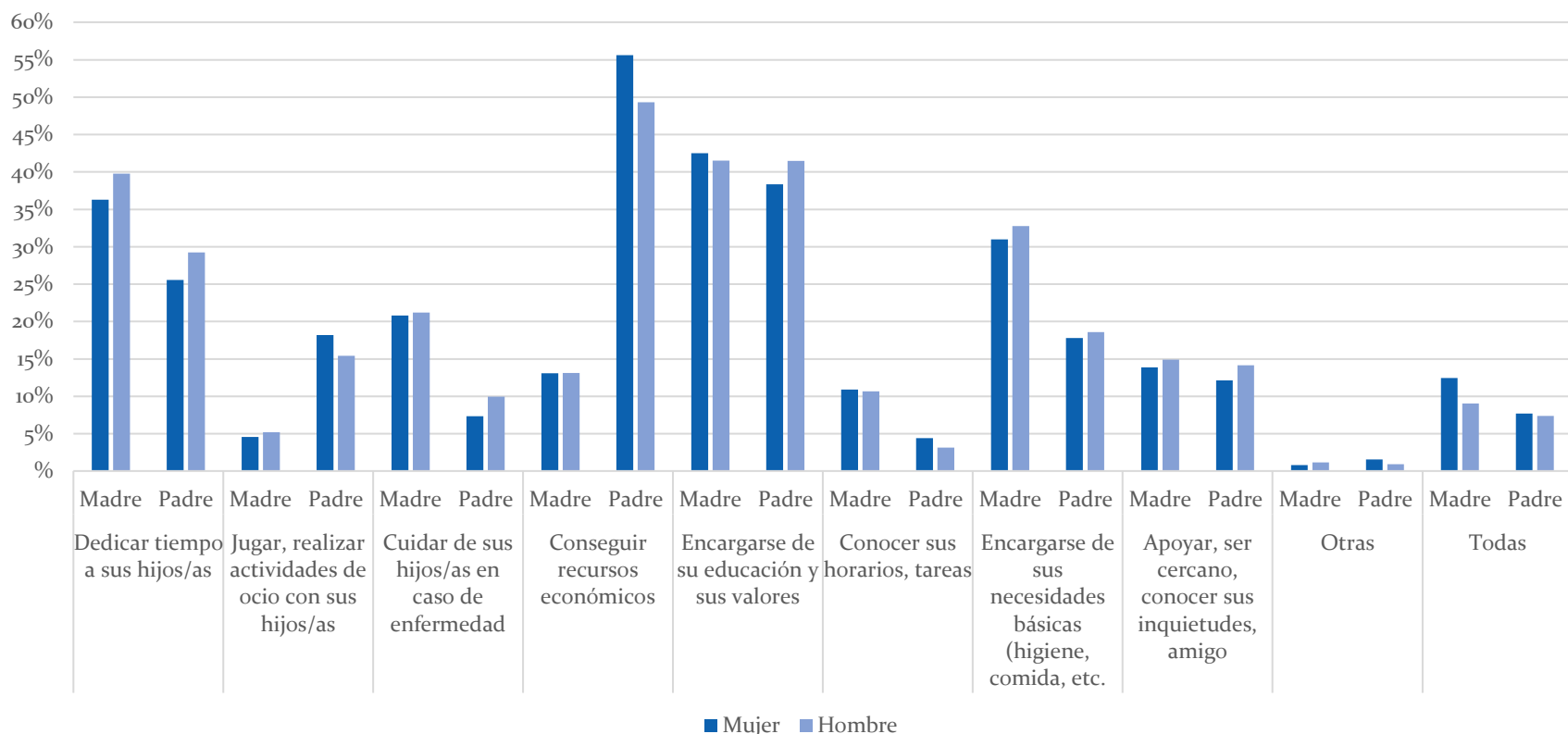
FUENTE DE DATOS

- Encuesta Social General Española publicada en 2018, elaborada por el CIS.
- Muestra real obtenida de 5465 entrevistas.
- Error muestral de $\pm 1,4\%$ para un nivel de confianza del 95,5%.

Objetivos y metodología

FASES

- ❖ Análisis exploratorio de las **actividades que la sociedad vincula a la imagen del padre y de la madre** tanto en primer como segundo lugar (20 indicadores). **Cuatro actividades han mostrado estadísticamente diferencias sustanciales:** dos nombradas más en el caso para la imagen socialmente aceptada para la madre (“conocer sus horarios, tareas...” y “cuidar de sus hijos/as en caso de enfermedad”) y otras dos cuando se referían al padre (“conseguir recursos económicos” y “jugar, realizar actividades de ocio con sus hijos/as”).



Objetivos y metodología

FASES

- ❖ Creación de la variable “**División sexual de la crianza**” (DSC): este índice presenta el porcentaje de tres posibles opciones:
 - 0: No existe división.
 - 1: Existe división para la madre o para el padre.
 - 2: Existe división para madre y padre.

Cada una de las categorías posibles han sido calculadas en función de las respuestas emitidas en las cuatro actividades que se mencionan en la fase 2 de la metodología.

- ❖ Análisis de segmentación jerárquica.
- ❖ Regresión logística recodificando la variable creada DSC para convertirla en una variable dicotómica (0 y 1). El valor 0 continúa siendo la opción de que no se encuentra una discriminación sexual de la crianza, mientras que el valor 1 fusiona los valores 1 y 2 de la variable DSC.

Resultados (II)

Análisis de segmentación. Variable dependiente: índice de división sexual de la crianza

El 17% de la población reconoce que socialmente existe una división sexual de la crianza, es decir, perciben que la sociedad vincula a la madre y no al padre la actividad de cubrir necesidades básicas y/o cuidar en caso de enfermedad, además de señalar que al padre y no a la madre se le vincula con la obtención de recursos y/o jugar con hijos/as. Casi la mitad de la muestra no perciben una división sexual y un tercio menciona una de las dos posibilidades.

La variable que ha mostrado mayor poder discriminante (primer nivel jerárquico) ha sido **el nivel de estudios de la persona**: a medida que aumenta el nivel de estudios de la ciudadanía crece el porcentaje de personas que perciben en la sociedad división sexual de la crianza, tanto en uno de los dos roles como en ambos.

En el segundo nivel de segmentación, **la edad** divide al grupo mayoritario de la primera segmentación por nivel de estudios, que son las personas con estudios superiores a ESO y menores al Postgrado (más del 54% del total de la población). Los resultados obtenidos indican que la edad en este grupo tiene una relación inversamente proporcional a señalar que existe una división sexual de la crianza.

En el tercer y último nivel de segmentación, dos variables son estadísticamente discriminantes, el **sexo para el grupo menor de 40 años** y el **nivel de ingresos netos mensuales de la persona entrevistada para el grupo de entre 40 y 59 años**. Las mujeres señalan en mayor medida que existe división sexual de la crianza en comparación con ellos, mientras que la percepción de encontrar una división sexual de crianza va descendiendo al aumentar los ingresos personales netos al mes (46,6% para las que tiene hasta 1200€, y 43,2% para las que tienen más de 1200€).

Regresión logística. Valor 1: percibe división sexual de la crianza en uno o ambos progenitores

Los resultados muestran que los hombres perciben en menor medida la división sexual de la crianza, las personas menores de 40 años indican más frecuentemente que la sociedad promueve una división sexual de la crianza y las personas católicas son las que en menor medida conciben que existe dicha división.

Conclusiones

Las personas entrevistadas consideran que **la sociedad española sigue realizando una clara división de roles** entre los padres y madres.

Los análisis han mostrado que **son las mujeres y las personas más jóvenes** los que más señalan que la sociedad española apoya una división sexual de la crianza.

Podemos suponer que ello no quiere decir que sean estas categorías sociales las que más de acuerdo estén con dicha división, pero **son quienes más perciben este clima normativo y quienes experimentan más presión**. No es necesario que las personas a nivel individual suscriban las actitudes “apropiadas” de género para que sean influidas por ellas a través de la interacción con los otros.

Por último, cabe destacar las **implicaciones políticas** de estos resultados. Como señala Schippers (2007), no se trata solamente de preguntarse qué características o prácticas sociales se entienden como masculinas o femeninas, sino **cuáles son las consecuencias** de llevar a la práctica estos ideales, cómo se distribuyen los recursos, el poder y lo valorado socialmente. La imagen que la sociedad vincula al padre está mucho más valorada, pues se trata de tener un empleo remunerado en la esfera pública, mientras que la imagen de la madre es la de dedicarse a tareas rutinarias: **el cuidado de los menores no se valora socialmente**.

García-de-Diego, J.M. y García-Faroldi, L. (2021). Sexual division in parenting: a normative context that hinders co-responsibility. *Journal of Family Issues*.

<https://doi.org/10.1177/0192513X211038073>